

Santiago, seis de abril de dos mil veintitrés.

**Vistos:**

En estos autos Rol CS N° 112.179-2022, caratulados “[REDACTED] CON ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE CALBUCO”, en juicio ordinario seguido ante el Juzgado de Letras y Garantía de la referida ciudad, la parte demandada dedujo recurso de casación en el fondo en contra de la sentencia dictada por la Corte de Apelaciones de Puerto Montt que confirmó el fallo de primer grado que acogió la demanda con declaración que aumenta monto de indemnización de perjuicios por concepto daño moral de \$18.750.000 a \$20.000000 y mantiene el monto concedido por indemnización de daño emergente ascendente a \$707.550.

Se trajeron los autos en relación.

**Considerando:**

**Primero:** Que, en el arbitrio de nulidad sustancial, se denuncia la infracción de los artículos del artículo 38 de la Ley N° 19.966 y artículos 19, 20, 1698, 1700, 1702, 1712 Código Civil, yerro jurídico que, se expone, se produce al acoger la demanda a pesar de que la actora no probó la defectuosa actuación de los funcionarios del CESFAM Calbuco en la inoculación del anticonceptivo inyectable, como tampoco que dicha punción intramuscular haya provocado las lesiones denunciadas.



Refiere que no se rindió prueba que permita acreditar el origen y consecuencias de la lesión en el nervio ciático. Por otra parte, tampoco puede afirmarse la existencia de un error o actuar defectuoso en la administración de medicamentos intramusculares, sin que la prueba acompañada sea útil para acreditar la negligencia médica que se alega.

Sostiene que existe una alteración de la carga probatoria, toda vez que el sentenciador, en el fallo de primer grado, insinúa que su parte debió acompañar prueba pericial dadas las dudas válidas que el mismo juzgador plantea, soslayando que debe ser el demandante quien soporta el peso de la prueba.

Añade que el fallo valora la prueba acompañada por su parte de forma parcial, sin atender a la integridad de: 1.- Respuesta de solicitud ciudadana, emitido por la directora del Cesfam; 2.- Copia Memo respuesta consulta ciudadana (N° 06617) del médico cirujano don Ignacio Carbajal; 3.- Dato de Atención de Urgencia de la misma fecha; 4.- Ficha clínica página.

Sostiene que la circunstancia que en determinados documentos se consigne que la dolencia de la actora tiene asociación "post punción" no implica que la punción sea su causa.

Asimismo explica que el juez resta importancia al reporte radiológico del Hospital de Puerto Montt, en el



cual no se advierten hallazgos de significado patológico, señalando que se apreciaba un nervio ciático de calibre conservado y simétrico en valoración comparativa.

Continúa explicando la errada apreciación y valoración del juzgador respecto de los documentos, incluidas las declaraciones prestadas ante el Ministerio Público, puesto que respecto de la lesión en el nervio ciático no hay ninguna información, ni antecedente médico en que se sustente su correcto diagnóstico y origen, o al menos, que permita establecer que provino sólo de la punción intramuscular brindada por la demandada, no siendo correcto determinarla solo por conjeturas y meras presunciones judiciales, que corresponde a la "causal basal del daño" como sostiene el juzgador.

Por otro lado, sostiene que, a pesar de no ser carga de su parte, en el proceso acreditó que no existió falta de servicio, pues de acuerdo con los registros de atención, ficha clínica y estadística único nacional electrónico (RAYEN), no existe observación de que existan complicaciones inmediatas que hayan sido reportadas luego de la punción del 14 de marzo de 2018, lo que se contradice a una lesión del carácter denunciado, siendo al menos esperable que cualquier alteración en el nervio ciático implique inmediatos y fuertes dolores, cuestión que no ocurrió, según se acreditó con la prueba testimonial rendida.



Luego de exponer atenciones refiere que existen antecedentes que dan cuenta de una desviación previa de dos vértebras producto de una caída años anteriores, circunstancia que además debe ser sopesada con la distintas versiones dadas por la actora en sede penal respecto de la zona inoculación y el hecho que las testigos aclararan que es muy difícil que la inoculación haya causado la lesión toda vez que esta se realiza en el cuadrante superior externo del glúteo zona distante a aquella por la que pasa nervio ciático.

**Segundo:** Que, según explica, las infracciones denunciadas han influido sustancialmente en lo dispositivo del fallo, porque de no haberse incurrido en ellas los sentenciadores habrían rechazado la acción.

**Tercero:** Que los sentenciadores establecieron como un hechos de la causa, los siguientes.

a) El día 14 de marzo de 2018 se administró a la actora, en el CESFAM de Calbuco, por vía intramuscular, un anticonceptivo inyectable, sin que existieran complicaciones inmediatas que hayan sido reportadas luego de la punción.

b) A inicios del mes de mayo del mismo año la paciente concurrió al servicio de urgencia del nosocomio local por dolor lumbar, siendo derivada a interconsulta neurológica y a kinesioterapia, consignando dolor en zona glútea y



extremidad inferior izquierda, sospechándose como diagnóstico lumbago con ciática.

c) El 8 del mismo mes y año, la demandante fue atendida por profesional médico en el Cesfam, con historia de dolor en zona lumbar baja y glúteo izquierda, irradiado a extremidad interior izquierda de semanas de evolución, diagnosticándose síndrome radicular vs neuropraxia post punción en estudio.

d) La sospecha de diagnóstico expuesta en el motivo anterior fue ratificada por el neurocirujano del Hospital de Puerto Montt, Dr. Felipe Sfeir Vottero, quien estableció -como diagnóstico principal- una lesión en el nervio ciático izquierdo post punción.

e) La conclusión antes referida guarda armonía además con la electromiografía a la que se sometió la actora en el mes de marzo de 2019, examen que muestra un compromiso de tipo neuropráxico del nervio ciático izquierdo, sin denervación activa.

f) No se acreditó la identidad de la persona que inculó a la paciente, toda vez que no se individualizó en el registro.

g) Existe un protocolo que fue desatendido, particularmente en "Los 4 yo: Yo preparo, yo administro, yo registro, yo respondo" pues inexplicablemente nadie sabe quién suministró el medicamento, pese a reconocer una funcionaria que solo lo anotó en el Registro respectivo.



h) El protocolo fue incumplido no solo en cuanto a las etapas previas, sino que también en relación al cuadrante específico del glúteo en que se puncionó y que afectó el nervio ciático de la actora.

i) A raíz de la inoculación la paciente resultó con una lesión en el nervio ciático izquierdo, presentando una limitación de la movilidad, intenso dolor en zona lumbar baja y glúteo izquierdo, con una discapacidad de un 32,10%.

**Cuarto:** Que, sobre la base de tales antecedentes, la sentencia de primer grado, confirmada por el fallo impugnado, acogió la acción señalando que el reporte de radiología que consta en la ficha clínica remitida por el Hospital de Puerto Montt, en la cual no advierten hallazgos de significado patológico, de fecha 15 de julio de 2018, per se, no es suficiente para alterar el diagnóstico de lesión en el nervio ciático post punción, pues se desconoce la naturaleza, precisión y ámbito de análisis del mismo, por lo que debe necesariamente asignarse mayor valor probatorio a la electromiografía practicada, al encontrarse más acorde al mérito del proceso y al cúmulo de atenciones, diagnósticos y observaciones realizadas por facultativos quienes fueron contestes en que la lesión al nervio ciático izquierdo se explica post punción.

Enfatiza que fue la administración por vía intramuscular del anticonceptivo, inyectado intramuscularmente, el 14 de marzo de 2018, en la zona



glútea izquierda, el procedimiento que provocó en la paciente una lesión en el nervio ciático izquierdo post punción. Ello de conformidad con lo dispuesto en los artículos 1712 del Código Civil y 426 del Código de Procedimiento Civil. En efecto, sostiene que la presunción judicial a la que se arribó reúne las características de precisión, gravedad y concordancia toda vez que la información extraída emana de distintas fuentes, incorporadas a juicio por ambas partes y remitidas por instituciones públicas, las que por lo demás son concordantes entre ellas y proveen de un grado certeza que supera al estándar de probabilidad prevaleciente aplicable en materia civil, habida consideración además que no medió prueba en contrario.

A continuación se descarta que la lesión tenga su origen en un problema previo vinculado al desvío de dos vértebras, evento traumático que es negado por la demandante en la atención de fecha 11 de mayo de 2018 ante el Dr. Carvajal y que además no tiene corroboración con algún medio de convicción distinto e imparcial, sino únicamente en la declaración de la misma Directora y funcionarias del Cesfam.

Por otro lado, la atención recibida por la actora a los cinco días de suministrarse el remedio perfectamente puede responder a un período en que no tenía claridad acerca de la causa u origen de su dolencia. Además, es



esperable que una paciente, que después de un tiempo de evolución siente dolor creciente y que posteriormente lo asocia a una inyección, no quiera suministrarse nuevamente el mismo medicamento al mes siguiente.

En consecuencia, tiene por establecido que se incurrió en falta de servicio que causó daños a la actora, estableciendo la relación de causalidad, toda vez que la condición necesaria de los perjuicios sufridos por la actora se vincula a la incorrecta inoculación del anticonceptivo, toda vez que sin su concurrencia no se habrían producido las consecuencias dañinas para la última, sin que se advierta un problema de concausas, toda vez que el supuesto desplazamiento o "desvío de dos vértebras" no tiene asidero probatorio e incluso de tenerlo, médicamente no fue un antecedente de relevancia para establecer el origen de la lesión, desconociéndose -por lo demás- la fecha en que ello hubiese ocurrido el que, según el memo 00617, tiene una data superior a cinco años, contados hacia atrás desde el mes de marzo de 2018.

Finalmente, al hacerse cargo de los cuestionamientos planteados al contestar la demanda, que se vinculan con la imposibilidad de que una lesión por punción en el nervio ciático de sintomatología después de un mes, refiere que no basta, para enervar la acción intentada, generar dudas sino que debe adoptarse un actuar probatorio activo para ilustrar al adjudicador en torno a una causa basal





distinta, para lo cual hubiese sido útil contar con la prueba pericial que ofreció la demandada y que finalmente no rindió.

En tanto, el fallo se segundo grado, reafirma la existencia de la falta de servicio pues existió un incumplimiento del protocolo de Administración de Medicamento Intramuscular (IM) y se acreditó en autos la progresión de atenciones de la demandante, que han confirmado la dolencia en el sentido expresado por la usuaria.

Así, determina elevar el monto de la indemnización otorgada por el a quo, sobre la base de considerar que existió una afectación considerable en la calidad de vida de la demandante, con declaración de movilidad reducida, debiendo estar sujeta a rehabilitación, cuestión importante si se considera la edad de la demandante (27 años) que, en condiciones normales, gozaría de plenas funciones físicas para realizar no sólo su oficio, sino otras actividades de la vida diaria, sin necesitar de apoyo permanente de bastones y asistencia por terceras personas, como lo hace actualmente.

**Quinto:** Que, comenzando con el análisis del arbitrio, cabe consignar que su sola exposición deja al descubierto sus serias falencias, que merman considerablemente la viabilidad al mismo. En efecto, en el libelo se acusa la vulneración de normas a las que se les atribuye la calidad



de reguladoras de la prueba que, como lo ha reconocido reiteradamente esta Corte, se entienden vulneradas, fundamentalmente, cuando los sentenciadores invierten el onus probandi, rechazan las pruebas que la ley admite, aceptan las que la ley rechaza, desconocen el valor probatorio de las que se produjeron en el proceso cuando la ley les asigna uno determinado de carácter obligatorio, o alteran el orden de precedencia que la ley les diere. Asimismo, se ha resuelto que ellas constituyen normas básicas de juzgamiento, que contienen deberes, limitaciones o prohibiciones a que deben sujetarse los sentenciadores. Luego, los jueces del fondo son soberanos para apreciar las probanzas, dentro del marco establecido por las normas pertinentes.

**Sexto:** Que, sin embargo, ninguno de los aspectos señalados en el considerando precedente ha sido denunciado a través del presente arbitrio, sino que el descontento del recurrente se relaciona con una disconformidad con el proceso valorativo de la prueba rendida en autos, cuestión que reiteradamente esta Corte ha señalado se encuentra entregado exclusivamente a los jueces del grado. En efecto, de la sola lectura del recurso fluye que el propósito del recurrente es que se lleve a cabo por esta Corte una nueva valoración de la prueba documental y, veladamente, de la testimonial, para que, en virtud de tal labor, se establezca que se encuentra acreditada la existencia de un



problema previo a la inoculación del anticonceptivo inyectable, vinculado al desvió de vertebras y que, en consecuencia, la dolencia del nervio ciático tendría su origen en aquel evento y no en la punción glútea. Asimismo, se pretende que se establezca que, en cualquier caso, no fue la administración por vía intramuscular del anticonceptivo el que causó la lesión al nervio ciático, toda vez que este suceso causaría sintomatología inmediata y no progresiva en el lapso superior a un mes, por lo que no sería coherente que la primera consulta de urgencia se realizara los primeros días de mayo. Tal actividad de ponderación, como se señaló, resulta extraña a los fines de la casación en el fondo, razón por la que sólo cabe descartar la infracción de los artículos 1698, 1700, 1702, 1712 Código Civil.

**Séptimo:** Que, sin perjuicio de lo anterior, esta Corte considera relevante señalar que el recurrente sostiene que la prueba rendida no permite construir presunciones judiciales, soslayando que la construcción y determinación de la fuerza probatoria de aquellas está entregada a los magistrados de la instancia, pues la convicción de éstos ha de fundarse en la gravedad, precisión y concordancia que derive de las mismas. Y dado que la facultad para calificar tales atributos corresponde a un proceso racional de los jueces del grado, no puede quedar sujeta al control de este recurso de derecho estricto.



Así, lo relevante es que el artículo 1712 del Código Civil, citado por el recurrente, es una norma que, en último término, se relacionan con la facultad de los jueces del mérito para calificar la gravedad, precisión y concordancia de las presunciones que permitan asignarle valor probatorio, actividad que en sí misma es ajena al control de legalidad que ejerce este tribunal de casación, por encontrar su fuente en un proceso intelectual de esos magistrados y que, por lo general, no quedará sujeta al control del recurso de casación en el fondo.

**Octavo:** Que una vez descartada la vulneración de normas reguladoras de la prueba, fluye que el arbitrio se construye sobre la base de premisas fácticas no establecidas por los sentenciadores y, por el contrario, intenta variarlas proponiendo otras que, a juicio del recurrente, estarían probadas, esto es, como se adelantó, que la lesión del nervio ciático tiene su origen en la existencia de un problema vinculado al desvío de vertebras de la actora, ocasionado en una caída previa a la inoculación del anticonceptivo y que, en cualquier caso, una la lesión al nervio ciático por punción causa sintomatología inmediata, la que no fue manifestada por la actora, descartándose así la existencia de la falta de **servicio, todas cuestiones fácticas que fueron expresamente analizadas y descartadas por los sentenciadores.**



**Noveno:** Que, la finalidad expuesta en el arbitrio, esto es, alterar los hechos asentados por el tribunal, por cierto, es ajena a un recurso de esta especie destinado a invalidar una sentencia en los casos expresamente establecidos por la ley, esto es, en la casación se analiza la legalidad de una sentencia, lo que significa que se realiza un escrutinio respecto de la aplicación correcta de la ley y el derecho, pero no a los hechos tal y como soberanamente los han dado por probados o asentados los magistrados a cargo de la instancia, supuestos fácticos que no puede modificar esta Corte, a menos que se haya denunciado y comprobado la efectiva infracción de normas reguladoras del valor de la prueba, cuestión que no ha sido establecida en el caso de autos.

**Décimo:** Que, tal como lo ha sostenido reiteradamente esta Corte, las sentencias se construyen estableciendo hechos sobre la prueba rendida, prueba que debe ser analizada por el tribunal de la instancia de acuerdo a normas que le indican los parámetros de valoración. A los hechos así establecidos se les debe aplicar la ley para solucionar el conflicto, y es justamente esta labor de aplicación de ley la que puede ser revisada por un tribunal de casación.

**Undécimo:** Que por lo expuesto en los motivos precedentes, el recurso de casación en el fondo ha de ser desestimado.



Por estas consideraciones y lo dispuesto en los artículos 764, 765, 767 y 805 del Código de Procedimiento Civil, **se rechaza** el recurso de casación en el fondo deducido en contra de la sentencia de veintinueve de agosto de dos mil veintidós, dictada por la Corte de Apelaciones de Puerto Montt.

Regístrese y devuélvase.

Redacción a cargo del abogado Integrante señor Aguila.

Rol N° 112.179-2022.-

Pronunciado por la Tercera Sala de esta Corte Suprema integrada por los Ministros (a) Sr. Sergio Muñoz G., Sra. Adelita Ravanales A., Sr. Mario Carroza E., Sr. Jean Pierre Matus A. y el Abogado Integrante Sr. Pedro Águila Y. No firma el Ministro Sr. Carroza, no obstante haber concurrido a la vista del recurso y acuerdo del fallo, por estar haciendo uso de su feriado legal. Santiago, 6 de abril de 2023.



En Santiago, a seis de abril de dos mil veintitrés, se incluyó en el Estado Diario la resolución precedente.

